

EL hALL

BOLETIN INFORMATIVO DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA RIOJA

AÑO 1, NUMERO 11

NOVIEMBRE 1995

DE EL ORIGEN DE LAS CASAS Y OTRAS CURIOSIDADES

No parece sino que con el tiempo han ido olvidándose todas aquellas cosas de que mas deberiamos tener conocimiento. Donde quiera se elevan grandes y suntuosos edificios y en todas partes y en todo genero de personas, hallamos ignorar lo que mas cerca de nosotros está. Así que yo con mi natural rudeza, auxiliado de manuscritos y libretos antiquísimos, he de procurar relacionaros en todos aquellos secretos que conozca son una curiosidad; que si no los apreciáis debidamente hoy día que me hallo entre vosotros, puede ser sirvan de recuerdo a mi diligencia en proporcionarmelos; que sin embargo de no ser obra mía, pues yo vivo como vosotros en el siglo XIX, mi trabajo me cuesta su coordinación; pero escusemos razones y demos principio a referir el origen y antigüedad de las casas.

Que no eran en los primitivos tiempos cual lo son en el día, no es necesario mucho entendimiento para pensarlo: que entonces poco o nada fuera lo que hubieramos adelantado sobre tan importante asunto. Hubo hombres, nacieron las necesidades; vinieron los trabajos. El sol, el agua, el frio, los vientos impetuosos, hicieron conocer había precision de resguardarse y cubrirse los mortales. Un instinto superior en los irracionales, les demostró esta misma necesidad: formaron sus cuevas, buscaron un abrigo donde guarecerse de la intemperie. Casi desde el primer hombre hallamos las ciudades; y Cain se edificó una. Que trazas ellas tendrían no hay mas que considerar, que todavía no existía el descubrimiento de labrar el hierro y los metales; tampoco la madera, las piedras, ladrillos y adobes. Troncos de árboles, ramas desgajadas, yerbas crecidas y otras cosas que la tierra produce, serían únicamente la vivienda de nuestros mayores. En confusión, aglomeradas, mas que casas, serían unas cuevas, oscuras e impenetrables. Vemos en el Génesis que Caín dijo a su hermano Abel, cuando intentaba darle muerte, salgamos afuera, y que lo llevó al campo. Parecen revelar estas palabras se hallasen dentro de algun edificio.

Después del diluvio ya descubrimos grandes adelantos en el hombre; pues que se edificó la torre de Babel, se coció el barro y se hicieron ladrillos; habiendo quien opina, que anterior a esta época remota, ya se ensayaba el elevar edificios a una altura considerable. Podemos afirmar como cierto, que hasta el tiempo de los Romanos los hombres en general habitaban en chozas y enramadas; que las casas de esta república fueron construidas de tablones sin labrar; de árboles a los que cubrían con paja, cañas y otros materiales. Concediendo al rey Pirtho de los Epirotas, la primera manera de edificar que luego usaron los Españoles, los Lusitanos y los Egipcios: los cuales vivían en casas sumamente angostas y bajas; respirando pobreza, miseria y nada mas que un abrigo momentaneo a la inclemencia de los temporales. Todo lo contrario sucedía en los sepulcros a donde enterraban a sus padres, que se cuenta eran suntuosísimos: al revés de los Agrigentinos y Megarenses que según cuenta Platón edificaban sus casas como si siempre hubiesen de vivir, alimentándose cual si la muerte habria de acaecer al día siguiente.

Dícese que los Indos eran tan cuidadosos en andar bien vestidos, como representaban modestia y sencillez al edificar sus casas y sepulcros. De mimbres y cueros las hacían los Franceses muy bien tejidas para resguardo del agua y el sol; con separaciones apropiadas para ellos y los animales. No así los Britanos y Suevos, que todos vivían reunidos cual aduar de Bohemios, a modo y semejanza de algunos caserios de España. Vivían los Genoveses debajo de las peñas de sus montañas: cubiertos por los montes. Los Medos no tenían mas casas que los apriscos y cercas del ganado. Los Escitas Nomades sin lugar fijo, con una vida enteramente vagamunda, sus casas eran los carros cubiertos. Los Iperboreos las sombras de altísimos árboles y los huecos de la peña. Los Dardanos las hoyas que formaban en el estiercol. Habitaban los Frigios y Trogloditas en montones que formaban de tierra; como temerosos de las inundaciones. Los de las Islas Baleares debajo de grandes piedras y pizarras ó en los vivares y conejeras. Los Etiopes y habitantes del Indostan, en cavernas muy hondas que ellos mismos se labraban. Los Masillenses las tenían de paja. Los Meroes de ramos de palma. Los Britanos de cañas. Los Ichthyophagos de ostras marinas y espinas de grandes pescados. Los Chelonophagos unos de las ovas de mar, otros de conchas de galapagos. Los Nasamones, Trogloditas, Caldeos y Arabes de piedra sal. Los Esithameos tenían sus tiendas de cascos de huevo de ciertas aves grandísimas y de plumas.

De los Arabes sabeos se menciona que tuvieron a muy luego sus casas, aunque mal construidas, de oro, plata y marfil; piedras de jaspe y alabastro: llenas de todo genero de riquezas. Dentro de ellas tenían baños y lagos tan perfectamente labrados cual nos lo pinta

La producción teórica sobre arquitectura en nuestros medios locales de difusión no parece ser un género abundante. Sin embargo, el texto que se trae hoy a nuestra primera página, a juzgar por la erudición de sus citas tuvo la alta pretensión de convertirse, mas o menos, en un Vitrubio provincial. Fue publicado en el Zurrón del Pobre, periódico logroñés de mediados de siglo pasado cuya cabecera ilustra la página. Su autor es anónimo, -como buena parte de los escritores de aquel periódico-, sin que Pilar Martínez Latre, que ha investigado con éxito la autoría de muchos de ellos, haya conseguido dar con la de éste. Se transcribe con idéntica ortografía y puntuación que en el original.

Jueves 13 de Noviembre de 1851

EL ZURRON DEL POBRE.

PERIODICO

DE INTERESES MATERIALES,
LITERATURA Y ANUNCIOS.

Homero al describir la casa de Alicinoi o Aleideimon; la que resplandecía por el mucho oro y plata que encerraba en su interior.

Los Persas que adoraban los edificios, cuantas riquezas poseían las ponían colgadas dentro de ellos; por lo que se vé, que la vanidad de los hombres es tan antigua como el mundo. Y como dejar de serlo siendo uno de los *sentimientos*, que encontramos mas predominantes?. Los palacios reales de los Indos, se diferenciaban de los demas, en que estaban llenos de estatuas de plata, guarnecidas de una fajas anchas de oro; con grandes columnas macizas, para sostener los edificios de este metal. Licurgo sabio legislador de Esparta, que estableció unas leyes tan rigurosas, mandó, así mismo que al edificar las casas hubiese sobrada moderación. Todos los que conozcan la historia antigua habrán oído, de las costumbres guerreras de este pueblo. Agesilao fue tambien muy moderado en la construcción de los edificios: y Pompeyo, aquel célebre guerrero de la antigüedad, no edificó casa suntuosa para si, hasta despues de su tercer triunfo; aunque si se asegura, tuvo palacio como otro ciudadano. Habitaban los atenienses en su primer tiempo en cuevas y sotanos; mas despues dieron en edificar casas con cimientos de cal y ladrillo: siendo según la opinion de varios autores quienes mas que otro pueblo alguno establecieron este uso que dura aun en nuestros días.

Quiéren algunos que el trazar las casas y el formarlas para vivienda, haya sido tomado de las golondrinas que con paja y barro fabrican sus nidos; haciendolos tan fuertes y duraderos que ni con piedras pueden hacerse venir al suelo: bien que acaso sea concerniente a los adobes que nosotros fabricamos. Asegura Plinio que el primero que edificó casa de lodo, fué Dosio hijo de Gelio, tomando ejemplo para egecutarlo en las avechillas que hemos mencionado; se arriesga contra la opinion de todos aunque no contra la de Alejandro, que opina como él en que se deben a Dosio los adobes y el ladrillo. Sienten algunos que Eurialio e Hiperbio hermanos, fueron los que edificaron las casas de barro. Pero el dar las trazas de como se habían de edificar, lo atribuyen a Vesta hija de Saturno y Rhea que se lo enseñó; y así lo confirma Diodoro Siculo en su libro 6º.

Barrer la casa y limpiarla, debese al filosofo Epimenides que fue el que lo uso primero. La invención de las tejas para cubrir la casa atribuyese a Cinira

hijo de Agripa; como a Cipri y Cadmo en Tebas, las pilas de piedra; aunque según Teofrasto ya se encontraban para aquella época en Fenicia. Pero esto es decir, a nuestro juicio, por decir: desde que hubo hombres hubo invenciones; puesto que no faltarian quienes estarían adornados de los organos de la constructividad. Tomase amenudo por inventor de una cosa al mismo que la da a conocer; y Plinio en medio de su gran sabiduría, a quien debe el mundo la relacion de esta y de otras muchísimas curiosidades, no debiera enojarse si viviera de nuestra observación.

Hablandose de inventos, atribuyen algunos a Baco el uso del vino; no sabemos que de verdad se tenga: hemos leído que en la antigua Grecia ya se bebía; que Noe y Lot ya lo usaban; y en tiempo de Joseph, debía ser conocido, puesto que, de los dos que fueron presos con el, uno de ellos era copero, y tenía cargo de dar vino al rey. Mas volvamos a los edificios; y entremos a mencionar las obras portentosas que Roma tuvo en tiempos antiguos; cual lo acreditan multitud de fragmentos de columnas de marmol, escalinatas y demas maravillas del arte, admiración de los viajeros: vengamos a decir que fue la primera que las usó para los teatros. Así dice Plinio, que siendo Edil Marco Escavro, se trageron para este objeto trescientas setenta columnas de lo mas finísimo. Despues las usaron en honra de los hombres mas eminentes en sabiduría y valor, siendo la primera que se colocó la de Crasso orador.

Marco Lepido fué tambien el primero que enlósó y enladrilló su casa, de piedras de marmol; y esto sucedió por los años de seiscientos setenta y seis de la fundación de Roma: en ocasión de ser consul; cosa que no sentó bien al pueblo, porque en Roma se miraba mucho si en el tiempo que cualquiera desempeñaba algun cargo público hacia alguna novedad; circunstancia que ha caído en desuso, que en el día se egecuta publicamente, en especial mientras se desempeñan oficios y destinos. Cornelio Nepote asegura, que un caballero Romano llamado Mamura habiendo labrado las paredes de su casa de piedra marmol, fue tenido por cosa tan maravillosa que en adelante todo el mundo creyó deber egecutar lo mismo: de donde vienen esos edificios tan sorprendentes como celebrados.

Pero el mejor y mas notable de los tiempos antiguos es el Faro de Egipto; considerado como una

de las maravillas del arte. Era este Faro una gran torre puesta en una pequeña isla cerca de la ciudad de Alejandria, llamada Faros, de donde con los años vino a tomar el nombre el edificio. Estaba esta torre fabricada sobre una roca toda de marmol y era tan alta, que el fuego que en ella se encendía, lo veían los navegantes a una enorme distancia. Costó ochocientos talentos, que ascenderían a unos cuatrocientos ochenta mil ducados, y esto sucedió siendo rey Ptholomeo Philadelfo y el artifice que la dirigía era un tal Sosastro. Plinio en su libro 36 hace harta mención de esta obra; y Julio Cesar en sus comentarios, la encarece hasta lo sumo por su altura, por sus labores y por el primor de la obra; añadiendo que se llamó Faros por la isla a donde se labró: y lo mismo dicen Amiano Marcelino y Solino en su Polistor lib. 22 cap 43 asegurando que desde entonces viene el llamarse Faros a todas las torres que se fabricaron para guía y luz de los navegantes: y he aquí el nombre de nuestros faroles: aunque antiguamente se llamaban así los fuegos que se conservaban en las naves para guiar a los que navegaban. En algunas partes han sido conocidos los edificios faros, con el nombre de linternas: mas nos dejemos las casas.

La mas nombrada del mundo dicen que ha sido la de Ciro rey de Persas y Medos, en donde lo que menos que había que admirar era el oro y la plata; pues las techumbres eran colgaduras de piedras de diversos colores cuyo valor era inestimable. Los Zaquizamis, los artesones y las bobedas eran de tan estraña hechura estaban tan sembrados de oro y perlas, de marfil y de nacar, y cuanto lujo en alhajas puede juzgar la imaginación humana, que mas que obras de hombres parecían encantamiento. Esta era la casa del rey Ciro: y quien lo dispuso de esta manera fue un tal Memnon que en aquel tiempo era conocido por famoso arquitecto.

Cuentan Cornelio Tacito, Plinio y Suetonio Tranquilo, que aun acaso era mayor la grandeza y lo mucho que había que ver en el alcázar y palacio que labró Neron en Roma. Cojiendo desde el monte Palatino al Esquilino, que había mas de una milla de distancia en alguna de sus piezas; correspondiendo en su anchura a la hermosura y solidez de sus aposentos. En su interior había estanques y albercas llenas de agua, tales y tan grandes que parecían lagos o senos de mar todos cercados de salas, aposentos, corredores y galerías, con tanto orden y primor que no se podía decir que nada estuviese mal puesto. Había ademas bosques y selvas, huertos y jardines donde se encontraba todo genero de caza, de fruta, flores y otros adornos que las semejan a un paraíso. Peces y pescados de todos los países del mundo a donde los Romanos habían llevado sus armas victoriosas, surcaban en aquellas aguas. Alabastros preciosísimos, marmoles superiores, jaspes infinitos, cuanto se encontraba de mas precioso en los países estrangeros, se elevaban en columnas magníficas para sostener este edificio; que parecía estar en el aire y de cuyos ángulos exalaban mil olores y perfumes por todas partes.

Mencionase tambien la casa que labro Salomon en el monte, por rica y de gran artificio: con piedras preciosísimas, con grandes y espaciosos aposentos, con multitud de columnas sobre las que descansaban chapiteles de bronce y hierro, labrados con tal primor, que parecían árboles y flores de los que produce la naturaleza. Multitud de jardines daban recreo a la vista y un olor grato al olfato; siendo de lo mas admirable las caballerizas, capaces de contener hasta cincuenta mil caballos; de los cuales, diez mil eran destinados para pasear y justar y los cuarenta mil restantes para los carros. Habitaciones por separado para la reina eran tan magníficas y suntuosas como las del rey. Y esto no es estraño si consideramos que Salomon, es reputado por el mas sabio y poderoso de los hombres. La obra duró trece años sin dejar de trabajar un solo día.

Restanos hablar del tabernaculo de Alejandro el Magno reputado como una cosa singular; guarnecido con grandes alhajas y cortinas de brocado, con riquísimas franjas y estremos de piedras preciosas. Columnas de oro macizo lo sostenían y en su interior había trazados cien lechos o camas, genero de asiento que antiguamente usaban. Mil persas con ricos trages y aderezos labrados de marmol y alabastro figuraban custodiarlo con otros tantos Macedonios con sus aljabas, arcos y flechas: de trecho en trecho, estaban colgados por gran orden 500 escudos de plata: y en lo mas alto en proporción del medio de la pieza, tenía puesta su silla y torno de oro macizo igualmente que Alejandro el Grande: al lado de su silla estaban puestas sus armas y alrededor sentados todos sus grandes capitanes y privados; con lo cual y lo mucho que pudieramos decir de ciudades que han abrazado una circunferencia de mas de 21 leguas, concluimos este artículo para dar lugar a otras materia de que tenemos que hablar.

EL HALL 96

Perdonad que hoy en esta página se escriba sobre lo que se escribe, o sea, que se hable de la publicación que se publica, o sea, que se mire uno al ombligo. Ha llegado el momento de hacer un balance y un plan de futuro, un salir de la provisionalidad y del excesivo personalismo de esta publicación. Lo mejor en ese caso, creo yo, es ponerse en el diván y contarle todo. Si hay que pecar, que sea, como en el título de la novela rosa con que ilustro el texto, "por reflexión".

Hace poco más de un año que, tras cuatro de ausencia, me reincorporé al Colegio de Arquitectos, básicamente como muestra de gratitud por la organización y logro de los cursos de doctorado. Al poco de dicho reencuentro se sucedieron, como todos recordareis, un par de tumultuosas asambleas en las que se pusieron de manifiesto diferencias que, al decir de muchos, iban más allá de los temas puntuales que allí se dirimían. Eran las primeras asambleas a las que yo asistía después del mencionado alejamiento y como, la verdad, me sentía bastante ajeno a las disputas, tuve a cambio la satisfacción de contemplar un par de veces seguidas el salón de actos atiborrado de arquitectos. La inconsciencia de mi alegría contrastaba bastante con las caras largas que allí se veían, pero en aquel momento me importó bien poco. Mis preocupaciones de entonces estaban a otro nivel : llevaba un tiempo observando, sintiendo, reflexionando y hasta escribiendo sobre la desintegración de la ciudad física y el deterioro de la vida social : los teléfonos y los automóviles que prometían tantos encuentros e informaciones, a la postre lo que producen es una alejamiento entre los hombres; la vida pública, ¡la política!, parece estar secuestrada por los partidos políticos y los medios de comunicación, ante los que poco más que jugamos un papel de pasivos espectadores. De manera que aquella misma pobreza política del tardofranquismo, -pensaba-, vuelve otra vez, pero ampliada, tecnificada y sin esperanza.

Haciendo un cierto paralelismo, cabía recordar con orgullo que en aquellos oscuros años de dictadura siempre se dijo que los Colegios Profesionales eran uno de los pocos reductos de vida civil y democrática, una de las pocas plataformas de libre expresión y participación. ¿Se podría en estos momentos volver a apostar por nuestro colectivo profesional como foco de vida urbana, más allá de sus burocráticas tareas?

Se me ocurrió entonces que ante la incapacidad de entendernos en las asambleas, -bien por lo torpes que somos casi todos para expresarnos en público o bien por lo pasional de nuestro carácter latino-, un sencillo boletín escrito podría ayudar, y mucho, en la tarea del debate y el entendimiento.

La Junta de Gobierno aceptó mi idea y me lancé a la aventura como se lanza uno a las

aventuras, con ilusión, entrega y sin mirar atrás. Ahora bien, próximos a cumplir un año, la reflexión ha de superponerse necesariamente a aquellas alegrías.

Como sabeis yo soy un escritor dinamitero a quien no le gustan los juegos florales y el pasteleo ese tan frecuente del mundillo de las publicaciones de arte y arquitectura. Pues bien, como yo me he visto en esta profesión haciendo mal a mí y a los demás, destrozando pueblos y ciudades y perdiendo el tiempo miserablemente ; como yo he visto que de lo que hacemos, tanto a nivel de resultados como de vida diaria, más del noventa por ciento es deleznable, tengo una deuda pendiente con eso que aún por pereza llamamos arquitectura pero que mayormente es marketing, trapicheo, torpeza, vanidad y destrucción. ¿Que hago yo entonces entre vosotros, -me pregunto-, de madre Teresa de Calcuta, poniendo paños calientes aquí y allá para que la arquitectura y los arquitectos se perpetúen y sean felices en medio de su mediocridad?. Bueno, -me respondo-, pues lo mismo que hacía en la Banda Municipal tocando una y otra vez en la Concha del Espolón esa trasnochada música castiza con la que a Jose Luis Alonso se le caen la babas : hago ciudad. Porque hacer ciudad no solo es poner un ladrillo encima de otro o echar metros y metros cúbicos de hormigón : hacer ciudad es estar entre sus calles y plazas, ora haciendo música ora discutiendo una y otra vez sobre el problema del tráfico o el futuro de la profesión. Y si la profesión de arquitecto es hacer ciudad, el verdadero arquitecto, el verdadero urbanista será aquel que no se pierde ni una de las Jornadas del Patrimonio, aquel que va al mayor número de inauguración de exposiciones, aquel que acude una y otra vez a las cenas colegiales, a los funerales por los compañeros desaparecidos o a las mil una reunión que convoca nuestro colectivo.

Ahora bien, una cosa es apostar por el Colegio y otra hacer una labor que no me gusta o no me corresponde. El Colectivo ha de ser unitario para que nuestras voces puedan ser diversas. La Junta de Gobierno, que representa a todos, tiene una tarea integradora justamente para que la Asamblea pueda ser plural. Lo que trasladado al Boletín quiere decir que si ELhALL es Asamblea plural y permanente, su dirección le corresponde a la Junta y no a un



colegiado aventurero. Porque claro está, si el colegiado aventurero va de integrador, lo que realmente está haciendo es ser más gobierno que el Gobierno. Y si no es del Gobierno será siempre alguien delegado, adscrito, funcionario o persona de confianza con voluntad integradora. Bueno pues para eso, lo propio es meterse a la Junta de Gobierno y no andarse por las ramas (que es lo que hice cuando acepté el presentarme a las elecciones.../aprovecho la ocasión para agradeceros el que no me votarais lo suficiente...).

ELhALL ha sido durante este año de 1995, una aventura bastante solitaria. Muy solitaria diría yo. Y eso cansa, caramba. Porque buscar el contenido de cada página, hacer los reportajes, mecanografiar todos y cada uno de los artículos (solo un bendito en todo el año me envió su colaboración en diskette Mac), enmaquetarlos, llevarlos a la filmación y a la imprenta, y hasta acarrearlos de la imprenta al Colegio, comporta un trabajo y una ocupación que, -insisto-, cansa. Y si encima, cuando pides colaboración, la gente se llama a andanas, pues entonces, -además-, quema. Y si luego algún gracioso te dice ¿y lo bien que te lo pasas?, pues entonces apaga y vámonos, que ya somos bastante mayorcitos como para aguantar ese tipo de cuentos : yo me lo paso bien exactamente de la misma manera que todo el mundo medianamente sensato, es decir, no haciendo nada; o haciendo algo justamente de esa manera que es como si fuera no hacer nada, sin responsabilidad, por capricho, porque sí.

Sería injusto si no dijera que excepto media docena de críticas e incomprensiones, la mayor parte de los comentarios que me habeis hecho han sido elogiosos y que nadie es tan vanidoso,

y menos yo, como para menospreciarlos. Ahora bien, la mayor parte de ellos, también he de decirlo, han sido por mis escritos y comentarios y no por la labor de dirección y de mantenimiento de la publicación, que parece como si eso bajase del cielo : no por la labor "colectiva" de que ELhALL, bueno o malo, estuviese ahí, en el colegio, cada primero de mes, incluido el de verano. Ultimamente he recibido incluso una crítica porque escribo más bien poco... ; tendré que entenderla como un halago...

A lo que vamos : creado ELhALL sería muy triste para el Colegio (no solo para mí) que desapareciera por culpa de mi natural cansancio. Tenemos una Asamblea más, o sea, una nueva estancia en nuestra casa y hay que barrerla y ventilarla como las demás. Porque ya es nuestra, es de todos, y no solo del chalado que la construyó. La Junta de Gobierno está preparando los Presupuestos de 1996 que votaremos en la tradicional asamblea prenavideña. Yo le he propuesto unas cuantas cosas :

- que se eleve de 600.000 a 900.000 su presupuesto (el dinero no es esencial pero ayuda : "el mejor cimiento es el dinero" /El Quijote II parte, capXX).

- que se mantenga un año más su actual formato y secciones.

- que lo dirija un miembro de la Junta o persona de confianza nombrada tras una oferta pública.

- que la página 1 sea responsabilidad del director.

- que la página 2 sea cosa del bibliotecario, cargo que hay que crear y dotar para este próximo año a fin de salir de la actual provisionalidad.

- que la página 3 sea competencia de la Comisión de Cultura y

- que la página 4 esté coordinada por la dirección técnica del Colegio.

Me he ofrecido a enmaquetarla (mas no a mecanografiarla) y a seguir con las relaciones de imprenta porque tengo la infraestructura informática montada y aún no está amortizada... y bueno, porque no creo que nadie la enmaquete más barato. Me ofrezco también para "escribir" en todas las páginas : en la primera, la segunda, la tercera y la cuarta.

Pero lo que ofrezco de verdad es un medio de comunicación de todos y para todos, ya creado y con una experiencia : una corta pero sustancial experiencia según la cual puedo asegurar que lo peor de ELhALL es tener que pedir a la gente que escriba algo, y que lo mas gratificante, sin lugar a dudas, ha sido ver llegar a alguien con un escrito en la mano fruto de su iniciativa y de su generosidad para con el colectivo :

Porque eso es también hacer ciudad. Eso es también, ser arquitecto.

JUAN DIEZ DEL CORRAL LOZANO

LIBROS Y REVISTAS

Como el director se ha puesto un poco pesado y me ha llenado la página con su artículazo de arriba me veo obligado a ser breve para atender a las numerosas adquisiciones bibliotecarias del último mes. Veamos.

El MOPT se lleva la palma en cuanto a novedades editoriales. EL LIBRO DE LA CALIDAD es una producción de tipo escolástico con la que se amenaza a las futuras obras. El "Plan de Aseguramiento de la Calidad" (PAC para los amigos) es el invento que en él se propone. Una especie de Summa Teológica por la que llegaremos hacia la "calidad" como San Alberto Magno o San Buenaventura llegaban hasta Dios. Mucho más interesante me parece otra publicación MOPT titulada "ACCESIBILIDAD Y CALIDAD AMBIENTAL" (también usa y por duplicado el nombre de Dios) en la que se recogen las ponencias de un Congreso celebrado

en Granada en Julio de 1993 sobre el problema de las peatonalizaciones tan famosas. Es de uso imprescindible para concejales del PP y asesores. También del MOPT es un estudio sobre la NIEVE EN LAS CORDILLERAS ESPAÑOLAS, que tiene al parecer un interés arqueológico (como ya no nieva nos recreamos contando los restos de nieve que quedan) y otro familiar : se ve que Ernesto Reiner colaboró en el mismo. EVALUACION DE LA CALIDAD EDUCATIVA DE LOS EQUIPAMIENTOS AMBIENTALES es un título en el que como se ve, vuelve a mencionarse a Dios por dos veces : Calidad y Ambiente. Me temo que de seguir tan místicos el MOPT va a cambiar en su patronazgo a Santo Domingo por San Agustín. Es un compendio de lo que se hace en las así llamadas "escuelas de la naturaleza" o "granjas-escuelas" antes, cuando vivíamos entre animales hacían escuelas para enseñarnos la abstracción. Ahora, que vivimos en la abstracción, hacen escuelas para enseñar a los niños como ponen los huevos las gallinas. Como es normal viene un listín al final del libro para que podamos elegir a donde llevar

este verano a los niños. También sale la Luisivi en Sorzano, claro está. Y por cerrar el catálogo del MOPT, decir que también ha llegado un ejemplar de la NORMA UNE-ENV 94 EXPERIMENTAL sobre estructuras de hormigón y acero, de los así llamados EUROCODIGOS, o sea, los ensayos para una normativa europea unificada en la construcción.

Se ha comprado también (Ernesto) un tratado sobre ACONDICIONAMIENTO DEL AIRE Y REFRIGERACION de Carlo Pizetti : un tomo de 1061 pag. que podemos nominar como el Jimenez Montoya de la materia.

De entre las revistas recibidas destaca un número triple (!) del QUADERNS, 207-208-209, en el que se hace un exhaustivo balance de los cincuenta años de arquitectura que cubre la revista. Entre el regionalismo autocomplaciente y el internacionalismo provinciano yo diría por hacer un resumen de un número que me sobrepasa, que en Cataluña la arquitectura se ha degradado hasta convertirse en diseño. La arquitectura catalana es una arquitectura light, o podríamos decir "debil", por así emparentarla

con el llamado pensamiento de Vattimo. De entre las mesas redondas que el número recoge analizando todos y cada uno de los aspectos del panorama arquitectónico catalán subrayo una frase que dice : "Ojalá encontremos un horizonte de contenidos y no de formas".

Los DOCUMENTOS DE ARQUITECTURA nº 32 están dedicados al Polideportivo en Huesca de Enric Miralles. Me temo que estos de Almería aún andan en busca de las formas...

L'ARCHITECTURE D'AJOURD'HUI trae tres cosas interesantes : un reportaje analítico sobre las patologías arquitectónicas tras el terrible terremoto de la región de KOBE en Japón (para nuestro experto sísmico Ruben San Pedro); un dossier sobre JUHA LEIVISKA -oh when the saints go marchin' in- y una reposada visita a un edificio francés hecha por William Curtis en la que me gusta más la tranquilidad del método de acercamiento que el propio edificio : un museo de arqueología de Pierre Louis Faloci perdido entre las montañas.

Ay, ay, ya se me ha acabado el papel y no las publicaciones. ¡No puedo ser breve! JDC

ENTRE ARQUITECTOS

¿V.P.O.? ¡PUES DELE LA VUELTA! / por JAVIER BURON

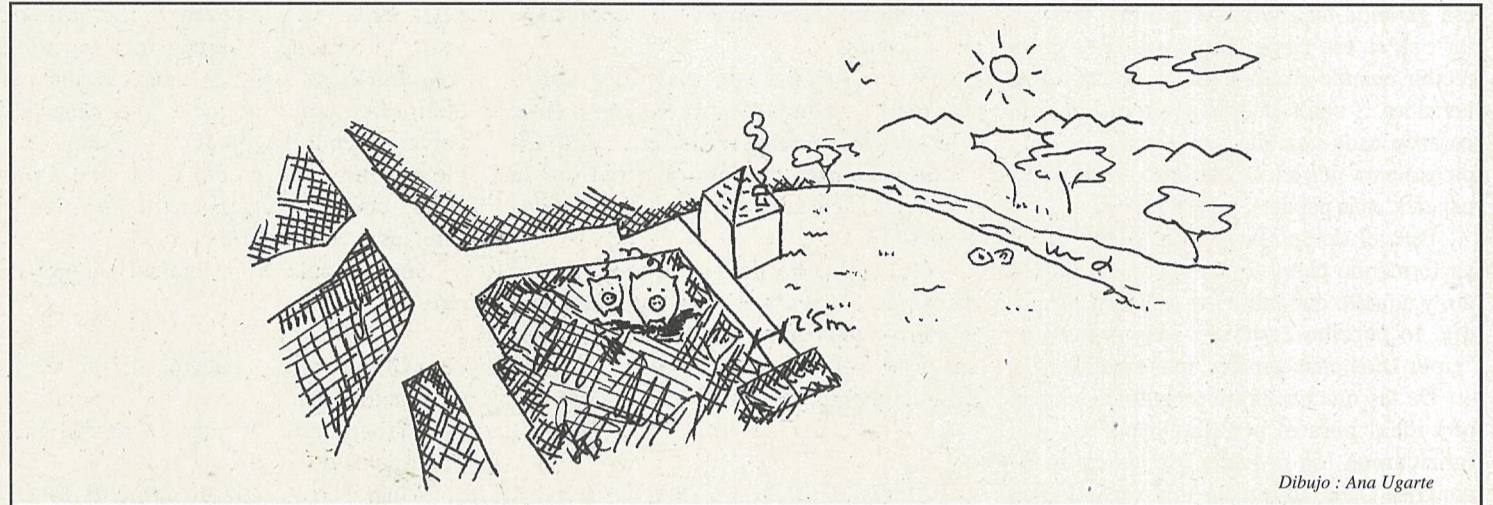
La culpa de que me asome a ELhALL la tiene un bizcocho; ya me explicaré.

Hace ya año y medio recibí el encargo de un proyecto de vivienda unifamiliar cuyo promotor quería llevarla a cabo, -no podría tener su vivienda de otro modo-, acogiéndose a la concesión de ayuda económica prevista en la legislación vigente sobre VPO. La vivienda, por indicación de cliente o promotor, que es el componente varón de un joven matrimonio, humilde, trabajador del campo y buena gente donde las haya, debía encajarse en un solar exento de 10x9 m. rodeado de terreno agrícola, a la sazón, propiedad del padre de la mujer de mi cliente, a quien compraron dicho solar para poder hacerse su casita. Antes de hablar conmigo ya tuvieron lo suyo para poder incluir el dichoso solar en suelo urbano, lo que consiguieron gracias a que en la localidad donde viven, un pequeño pueblo de una indeterminada Comunidad Autónoma al suroeste español, se produjo un cambio de planeamiento y tanto los técnicos como las autoridades municipales tuvieron a bien cambiar los límites de lo que era suelo urbano para que esta parcela cumpliera con todos los requisitos pertinentes y poder edificar sobre el solar.

Por cuestiones de retranqueos y distancias mínimas a linderos, etc., el "casi cuadrado" del que se disponía se acercó aún más a serlo de verdad, 9,5 x 9 m., con el lado más largo sobre la alineación que da a la calle, por cierto, la única a la que da el solar. La vivienda se desarrollaría en planta primera en menos de 70 m² útiles, quedando en planta baja la cochera y el local agrícola. La fastuosa calle, mencionada más arriba, es más bien (o más mal) un callejón sin salida, residual, en el final del pueblo, donde empieza el terreno de labor que rodea todo pueblo agrícola y ganadero, -de ahí su situación de borde, un estrecho pasillo de acceso a una parcela agrícola. Tal pasillo, que empieza a ser "sin retorno" además de sin salida, queda definido en sus límites como más adelante se aclarará.

Al ser mi primera experiencia con VPO, me hice con información en cuanto a normativa; consulté libros, pregunté a compañeros, encuesté a propietarios de VPO, a constructores del pueblo que ya habían hecho VPO, incluso cayó en mis manos algún proyecto de VPO en vías de ejecución al que pude echar un vistazo...Todo con vistas a hacerlo lo más seriamente y mejor posible, y por supuesto, a no meter mucho la pata, y a que esto no supusiera retrasos añadidos a los que de por sí ya vendrían dados por el desencajamiento de toda la maquinaria burocrática a partir de la existencia de la redacción del proyecto y de la "solicitud de calificación provisional" para acogerse a las "medidas de financiación de actuaciones protegibles en materia de vivienda"...etc. Camino por el que, inasequibles al desaliento pero bastante demoralizados, mis clientes aún pretenden tener un hogar modesto pero digno. Aún habiendo recopilado toda esa información, los avezados funcionarios de la "indeterminada Comunidad Autónoma", me sorprendieron en plan emboscada con unos formularios que, según indicaron a mi cliente, tenía que rellenar el arquitecto y solo el arquitecto, necesariamente, imprescindiblemente, impenitentemente, el arquitecto y nadie más que el arquitecto; toda mi información debía estar, por tanto, incompleta o anticuada. Cumplí los formularios, que en un principio fue para mí como leer en "suahili"; para ello y para seguir asesorándome, recurrí a la ayuda de un funcionario, arquitecto técnico él, especialista en estos menesteres, y de aquí, de la Comunidad de La Rioja, al que volveremos más adelante y a quien agradezco infinito su ayuda, su paciencia y su amabilidad.

Cuando el proyecto estuvo visado, y mientras dos ejemplares dormían el sueño de los justos, para continuar con los trámites subsiguientes en la correspondiente consejería de la ya mencionada "Comunidad indeterminada", mi cliente pidió la licencia de obra en su municipio, con lo que se añadió un nuevo contratiempo. El "Técnico Municipal", aparejador, informó desfavorablemente el proyecto, poniéndole un par de pegas. Reconozco mi responsabilidad en ellas. Uno de los defectos señalados era que en un punto de la memoria había puesto que la cubierta iría de chapa metálica plegada, y por supuesto tenía que ser de teja curva cerámica. Rebusqué por toda la documentación del proyecto tirándome de los pelos; efectivamente, existía la equivocación, residuo de una memoria anterior grabada en el ordenador. Tal error venía en el apartado de la descripción de la cubierta. Repasé los demás puntos concernientes a lo mismo y comprobé que, en todos los demás documentos, enumeración de materiales que emplear en la ejecución, descripción general, planos, sección constructiva, detalles, mediciones, venía la cubierta con teja cerámica. El segundo de los inconvenientes fue un incumplimiento, por exceso, de las dimensiones del



voladizo de un balcón y su altura sobre la acera. Telefoné al presunto "Técnico Municipal"; en un tono entré paternalista de baja especie y "padrinazgo" a lo Marlon Brando o Al Pacino pero en cutre, me reconoció que apenas se había mirado el proyecto; en cuanto a la cubierta sólo se había fijado en este punto y que los demás (planos incluidos con la sección constructiva y el detalle correspondiente) ni se había detenido a estudiarlos ni los había visto. A continuación dijo que en realidad daba igual, pues por las obras ni se pasaba. En cuanto al voladizo decía que, con esas dimensiones, una furgoneta no podría girar ni ir por esa calle, -"¿calle, qué calle?", le pregunté; "pues donde se va a hacer la obra", fué su respuesta; "pero si no hay calle: allí termina el pueblo y lo que hay es un espacio de entrada a una cerca y la pared de la misma"; "bueno, no sé, es que no sé dónde es". Le hice ver que las rectificaciones necesitarían de un reformado del proyecto, visado por el Colegio de Arquitectos; "no, ni hablar -replica-, ni se le ocurra, basta con esta conversación telefónica y con que me envíe una carta al Ayuntamiento explicando las rectificaciones" (?).

Así lo hice, tras vencerle, una vez suprimido el vuelo del balcón, de que difícilmente iría un camión o una furgoneta por una calle inexistente a ninguna parte, que a ése, y no a otro lugar, era a donde te podía llevar la tal llamada calle. Sobre todo cuando una furgoneta ni hubiera cabido por la misma. Me cuentan, sólo me lo cuentan, que este técnico, a todo el que en el pueblo se va a hacer su casa, se le insinúa diciendo que sería mucho mejor que se encargase el proyecto a un determinado arquitecto con el que, casualmente, él suele trabajar. Creo que entonces si va por las obras; un par de veces, no así aquel con el que trabaja, casualmente. Este último, también me lo han contado, es pariente del, hasta las últimas elecciones municipales celebradas, alcalde de la localidad, así mismo y casualmente. De esta guisa estamos todos: A. Técnicos, A. Superiores e Instituciones.

Pasaron los meses y mis clientes recibieron una notificación de la correspondiente Consejería. Los santos inocentes creyeron que era la Calificación Provisional. No solo no era esto sino que era el "Requerimiento para Subsanación de Defectos" detectados en el proyecto y que incumplían la Legislación Vigente de VPO. Había que indicar claramente la separación entre garaje y local agrícola; estaba indicado pero necesitaba indicarse más. Un dormitorio, al menos, debería tener más de 10 m² de superficie; juro que así era y de ese modo constaba en los planos. Lo mismo pasaba con el salón; mi salón cumplía; lo único que hay que saber leer e interpretar los planos. Me quedé corto con el número de los enchufes. El interruptor del cuarto de baño debía ir fuera del mismo y además cumplir con el famoso volumen de protección. Había que señalar el espacio para el tendedero (la cocina tiene ventilación mediante un balcón al exterior). Faltaba indicar la pila lavadero (!). Y había que justificar, en el plano de situación, si los espacios de menos de 3 m. de luces rectas a los que se abrían huecos eran públicos o no; claro que son públicos, es el sucedáneo de calle del que ya se ha hablado. En este punto, y bastante desolado y despistado, pero menos que mi cliente, volví a consultar con el amable funcionario del Departamento de Vivienda, o similar, en La Rioja. Todo le hizo bastante gracia, algunas cosas ni llegaba a entender cómo las podían exigir; con lo del tendedero y la pila lavadero se partía de risa ("¿en un pueblecito?, ¿pedirlo de esa manera?"); me tranquilizó diciendo que en cuestiones de VPO estas cosas eran el pan nuestro de cada día; tranquilizó mi conciencia viendo, por cierto, que la documentación presentada respondía a lo exigido y volví a asesorarme para modificar el proyecto de modo que no pusieran más inconvenientes. El cliente, que es

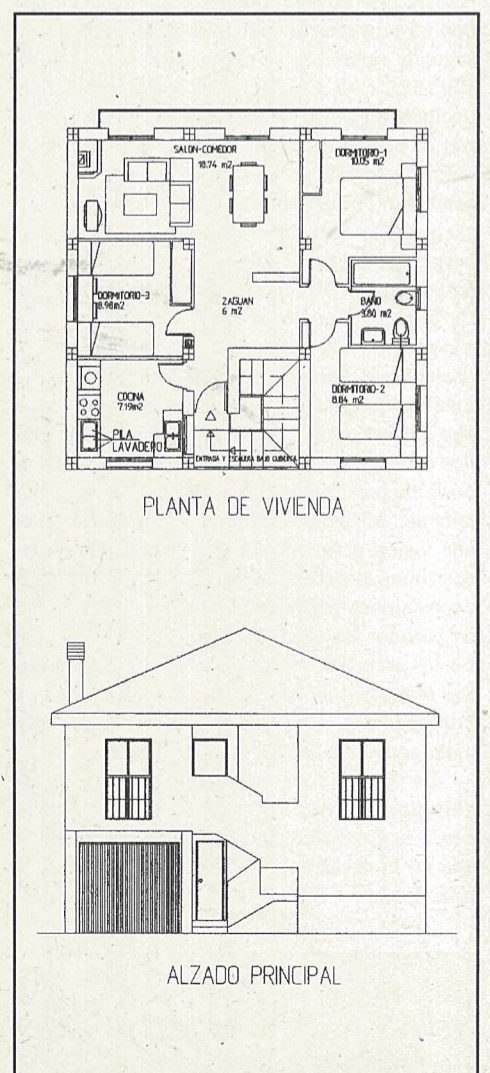
pastor, pero que interpreta los planos mejor que muchos universitarios que conozco, me preguntaba cómo exigían cosas que sí que estaban en proyecto. Acerca del tendedero, la pila y lo del volumen de protección del aseo, todo, todo venía en la memoria, en las prescripciones técnicas de las instalaciones, en la descripción del modo de ejecución, en las indicaciones sobre colocación de aparatos, en las mediciones, se hacía constar la obligatoriedad de la instalación de la pila y del tendedero, exactamente igual con el interruptor y la toma de corriente del baño, todo explicado en los anejos correspondientes con sus dibujos y sus esquemas. Acometí el modificado del proyecto. Este no podía consistir en otra cosa que poner lo que me pedían, y que ya que estaba en el proyecto original, pero más grande, más a lo bestia y más veces, viniera a cuento o no; por ejemplo, en todos los planos, tanto si le correspondía como si no, y con unas letras enormes, señalaba la pila y el tendedero. Con el sufrido cliente y con el reformado bajo el brazo fui a ver a los responsables de la Calificación Provisional, antes de visarlo, para que no nos dieran nuevas sorpresas más adelante y me dijeran si todo estaba correctamente expresado y representado. El Técnico responsable del anterior informe no estaba; mal empezamos, pensé. Nos atendió otro Funcionario-aparejador, muy simpático y disponible, con un peinado y bigote mezcla de un muy conocido y popular político español y Groucho Marx, lástima que la combinación fallaba en uno de sus componentes en lo que respecta a las ocurrencias. Iba mirando los planos reconociendo que todo parecía estar bien, mientras que a la vez, comentaba que todavía podían ser más exigentes pidiendo, entre otras cosas, extintores, sumideros, CPI en unifamiliares, y variaciones sucesivas de obligatoriedades normativas, pero que eran magnánimos y a veces lo pasaban por alto; todo, ya digo, en un tono muy cordial y didáctico. Me apresuré a decirle que todo eso y lo supuestamente corregido constaba en la memoria y sus anejos. Hizo caso omiso de mi comentario, se encogió de hombros y componiendo un gesto de estar de vuelta de todo y de "ahí me las den todas", vino a decir que tampoco se podían mirar con la misma intensidad todas las partes de las que se compone un proyecto. En ese momento unos compañeros suyos le reclamaron para ir a desayunar, eran las once 11 a.m.; ante tal irreprochable reclamación no pudo menos que aceptarla, mientras daba su conformidad a lo visto en los planos e indicándonos que lo dejáramos en registro cuando estuviera visado. Se levantó de la silla para irse al desayuno y cuando iba doblando los planos e introduciéndolos en las carpetas, exclama, con los ojos como platos soporos: "pero ¿cómo?, ¡el salón no da a la vía pública!, no puede ser, lo tenían que haber puesto en el Informe de Requerimiento". Me enseñó la Ordenanza n° 10 sobre dependencias en VPO para convencerme. Yo sentía escalofríos; mi cliente estaba a cuadros; se le explicó por activa y por pasiva lo que era aquella calle; insistimos en que así lo pedía la propiedad; invocamos que era una pequeña casa en el ámbito rural; discutí con él que la Ordenanza era interpretable en un sentido estrictamente contrario (de hecho lo es y hay abundantes ejemplos de VPO con el salón a jardín y espacio privado; la ordenanza se ha de referir a patios de luces). La orientación del salón, tal y como la pedía quien encargaba el proyecto y como se ha dispuesto en los planos, es a unas vistas magníficas del paisaje que rodea el pueblo, y es un privilegio el disfrutar de ellas. Llegué a decirle que si su compañero no se había dado cuenta a la hora de redactar el anterior informe, fueran un poco flexibles y no se causara más retraso para la Calificación Provisional, mas que nada pensando en esa familia que a lo único que aspiraba es a ver cumplido su derecho de vivir en un hogar digno. La Norma es la norma, y hay que cumplirla; nuestro funcionario lo sentía

pero las cosas eran así. Y allí seguíamos intentando hacernos entender. Al final, este canchero de todas las Normas, de muy buena fé, dió con la solución: "la planta es casi un cuadrado, ¿no?, pues dale la vuelta y ya está; es muy fácil". Lo decía impresionado por su ingenio y no comprendiendo nuestro circunspecto rostro.

Pues no, nunca es tan fácil.

Como son pobres están dispuestos a condenarles a estar mirando desde su salón, seguramente durante toda su vida, una pared sucia, mal hecha y, en algún punto, a poco más de 1,5 m. de sus narices. Tal pared es el muro exterior de, por una parte, una cuadra, y por otra, un antiguo granero con sus residuos; más adelante, de la casa de los suegros de él, que tampoco está mal, y siguiendo, en la parte de entrada de esta última, un estupendo cuarto de baño exento, típico del lugar. A un lado tienen un trozo de pared de campo derruida y en mal estado y al otro una porqueriza, y justo a la parte contraria, sobre la vaguada del arroyo, la hermosa vista que desean contemplar desde su salón y a la que, al parecer, no tienen derecho.

Ahora estamos esperando el próximo informe; me echo a temblar. La mujer y la suegra de mi cliente hicieron un bizcocho casero relleno de mermelada con el que tuvieron a bien obsequiarme. Compartí parte de él con ese arquitecto del COAR que se hace llamar Mr. Cat, y comentando las excelencias del bizcocho me acordé de todo este asunto y se lo conté encima. No pasó mucho tiempo hasta que se enteró JDC. Él y Ernesto son los culpables de que os haya soltado este rollo.



EL AUTOCONTROLADOR CONTROLADO

... Planea en el aire la necesidad de dar esa garantía de calidad a nuestros proyectos ; sí, sí, esa garantía que tanto nos gusta recibir cuando compramos un coche o una lavadora...; una sacudida se produce en mi corazón cada vez que me hablan de ello y pienso para mis adentros : "¡por Dios!, más papeles, más papeles, más papeles..."

Pero el tiempo pasa y ese susto inicial va formando poso, fermentando, madurando, y aquello que tanto me asustó el primer día, lo percibo cada vez más próximo ; "...por Dios, mas papeles, mas papeles..."

De las muchas propuestas iniciales hay una ideal para el peculiar producto que fabricamos los arquitectos, es el **auto-control**. Cada arquitecto una vez acabado su proyecto lo chequeará contestando a una serie de preguntas que certificarán la coherencia documental y su idoneidad técnica. Este nuevo documento se adjuntará al

visado junto con la memoria, los planos, los pliegos y las mediciones; !...por Dios, mas papeles..."

En las oficinas de visado, estadísticamente (como con el hormigón) se controlará la correcta realización del **quinto documento** y se podrá certificar la idoneidad técnica de los proyectos visados en la Rioja.

Esto supondrá necesariamente menor precio de los seguros, mas garantías para nosotros, para nuestros proyectos, y por supuesto, para nuestros clientes; "hombre, haber empezado por ahí..."

ERNESTO REINER ARANDA

(Reflexiones tras el curso del Arquitecto y la Calidad de la Edificación. Valencia, octubre 1995).

CATS : COMISION DE COORDINACION

...Aún está oscuro, hace frío, no puedo llegar tarde, hoy me llevan, cuatro horas de viaje, el parking, el ascensor y ya estoy aquí. Cada vez hay más caras que me son habituales, con los que tengo ganas de volver a hablar; ¿tendrán los mismos problemas mis colegas del CAT de Cantabria?; ¿cómo funcionarán los gallegos?. Un café, un poco de charla...

Son las once de la mañana; empezamos :

- Guía para la redacción de proyectos de urbanización.
- Programa de formación permanente del arquitecto.
- Índice informatizado en CD-ROM.
- Contenido de los proyectos arquitectónicos.
- Autocontrol del proyecto.
- Manual de mantenimiento.

- Manual de cerramientos opacos.
- Método simplificado de cálculo de fuerzas sísmicas.

Son las tres, hemos acabado, los demás van por buen camino, todos los colegios caminan en común, cada día hay nuevos representantes. Estoy sorprendido con las ganas de todos por colaborar.

Comemos en la misma sala, nos despedimos, el ascensor, el parking, cuatro horas de viaje y vuelvo a estar en casa.

...y qué tiempo hacía por Madrid?; pues lo ignoro : no sabía cómo bajar la ventanilla.

ERNESTO REINER ARANDA

(Reflexiones tras la reunión de la Comisión de Coordinación de Centros Tecnológicos. Madrid, octubre de 1995)

FICHAS FINAL DE OBRA

La Comisión de Cultura del COAR ha debatido ultimamente con intensidad, una serie de asuntos que aparecen siempre interrelacionados e inseparables : los PREMIOS COAR, LAS PUBLICACIONES, LOS ARCHIVOS Y LOS FICHEROS DE ARQUITECTURA. Referente al primero la toma de postura pareció decantarse más por mostrar nuestro trabajo que por premiarlo ("Dios hay en el cielo que no se descuida de castigar al malo, ni de premiar al bueno"/ El Quijote I p. cp XXII), ya que parece mas complicada la fase de presentación que la de la concesión del premio: se carece de una base documental cierta que refleje lo que verdaderamente se ha hecho en el periodo del premio. Respecto a las publicaciones, las posturas han ido del lado de mantener ELhALL y hacer publicaciones concretas y monográficas asociadas a las exposiciones y a las becas, y no de colaborar con PROYECTAR NAVARRA, una revista que nos ha tentado en el último mes con su proyecto de editar en colaboración una segunda versión de su publicación bajo el título PROYECTAR LA RIOJA y con la que hemos quedado tan solo en facilitarles una lista trimestral de obras de cierto interés cuya publicación definitiva queda ya al margen e nuestra responsabilidad. Por último, los archivos están a rebotar y hay que vaciarlos. Para remediarlo se encargan guías o ficheros de arquitectura contemporánea en los que polémica está servida.

Para facilitar todas estas labores ¿no sería estupendo y sencillo que al acabar cada obra y presentar el burocrático certificado final de la misma, entregásemos también una sencilla ficha de contenido "arquitectónico" con los planos e imágenes que cada uno estimase oportunos?. Se crearía con facilidad un fichero estrictamente de "arquitectura" que permitiría tener una visión global de nuestra producción en un determinado periodo de tiempo tanto de cara a exposiciones temporales como a la concesión de premios en el caso de que se mantuvieran. En los archivos quedaría de cada una de nuestras obras más su poso cultural que sus avatares burocráticos. Y se facilitaría enormemente todas aquellas posibles labores de selección.

La ficha se implantará con carácter voluntario para el próximo año 1996, pero desde la Comisión de Cultura os animamos a que no la olvideis nunca en la documentación final de obra.

JDC

BREVE CRONICA DE LAS VIII JORNADAS DEL PATRIMONIO

Una cierta sensación de repetición y agotamiento podría ser el apresurado balance de unas Jornadas que acaso deberían renovar su formato para mantenerse vivas dentro de su espléndida tradición.

Vamos por partes. El montaje ha sido correcto, de modo que la fórmula de que la organicen unos comisarios esporádicos es tan válida como que se monten desde el funcionamiento del Colegio. La combinación entre ponentes de carácter pragmático y cariz teórico parecía a priori mucho mejor compensada que en otras ocasiones, y la repetición del duelo Perez Arroyo-Antoni González muy atractivo. La puerta abierta a la sorpresa con esa página en blanco dedicada al desconocido y enigmático Paco Alonso prometía también un buen toque de color.

Y sin embargo lo "peros" iban surgiendo uno tras otro a medida que se desgranaban las sesiones : Francisco de Gracia, con un discurso algo torpón, reivindicó el método arquitectónico para intervenir en la ciudad y

volvió a proponer, con escasa imaginación, el modelo Sitte o el Krier para la intervención en las ciudades. Muy oído. Mas adelante, la exhibición de proyectos con escasa aportación teórica provocó, como siempre, la misma cansina reacción : "para esto me leo la revista". Luego, la actitud cicatera de Linazasoro recordó, a más de uno, a esos toreros que cuando van a plazas de segunda, dan dos pases y a matar. Mangado hizo una exhibición de la vieja prepotencia del artista, que ya huele a alcanfor; mientras que Capitel trasladó el divino poder del arte a toda la profesión. A diferencia de Linazasoro el breve, este último provocó la impaciencia en el respetable con una faena tan larga que hizo a más de uno volverse hacia el palco pidiendo los avisos.

La verdad vino de la mano de la locura, y no de la sensatez, de la racionalidad y de la puntualidad. Lo cual es muy triste también. ¿por qué la belleza no puede venir en un envoltorio de respeto y sencillez?, ¿por qué

tiene que surgir de la extravagancia, de la incoherencia discursiva y de la incapacidad para el diálogo? : Paco Alonso.

Llegados al último día, el prometido duelo fue mucho menos espontáneo que hace diez años. Acabada la exposición de Antoni, Salvador recordó por qué hace años habían discutido, pero lo dijo con ese tono melancólico con que se mencionan las viejas pasiones. Preso uno de la locura tecnológica como el otro de la tecno-burocrática tenían mas puntos en común que diferencias. De la sala no surgió ninguna otra voz : acaso por falta de ideas, acaso por falta de seguridad, acaso por no tener esa fluidez en la dicción de los ponentes, acaso porque todavía hay esa pasión que impide la coherencia verbal ("donde hay mucho amor acostumbra a haber poca desenvoltura" /El Quijote). Acaso porque el ritual sea demasiado corsetado y como decíamos al principio, está esperando que se renueve. Acaso, acaso,....

Tenemos dos años para pensarlo. JDC

